

La N-340 sigue sin soluciones a las puertas de la temporada turística

Un mes después de la última manifestación, la situación sigue igual y nadie plantea soluciones a corto plazo. En el Pacte de Berà temen que esta temporada será incluso peor que la anterior

MÓNICA JUST

La solución a los colapsos y a la sinistralidad de la carretera N-340 sigue lejos. Esta semana se cumple un mes de los cortes simultáneos en El Vendrell, El Perelló y Les Cases d'Alcanar para reclamar la autopista gratuita, pero el inmovilismo ha sido, de momento, la actitud principal del Gobierno Central en estas últimas semanas. La temporada turística está a la vuelta de la esquina, las largas colas han vuelto al tramo del Baix Gaià y el Penedès y las tardes de domingo se convierten de nuevo en toda una aventura para los conductores.

La Ministra de Fomento en funciones, Ana Pastor, dijo el viernes que su departamento trabaja para tomar una decisión sobre la prohibición de circular camiones por la carretera. El modelo que se aplicó en la N-11 a su paso por Girona podría ser una opción. Se trataría, eso sí, de soluciones provisionales. La definitiva llegaría dentro de unos años. Pero los municipios afectados creen que la ministra va hacia la dirección equivocada. «En un primer momento quizás hablamos defendiendo la opción de los camiones como medida de urgencia. Pero ahora ya no. Comprendemos la postura del sector y ellos también sufren el problema. Hoy en día no entendemos nada que no sea la gratuidad de la autopista para todos los vehículos», apunta Pere Virgili, alcalde de Roda de Berà y presidente del Consell Comarcal del Tarragonès. Virgili subraya que han percibido un interés por parte de la Generalitat en esta cuestión, pero le pide que vaya un poco más lejos en sus gestiones, «aunque sabemos que es difícil porque en el otro lado no hay nadie. En julio ya nos hablaban en clave electoral», insiste, recordando que este verano se cumplirá un año de su viaje a Madrid. «Y pasaremos otra temporada colapsados».

No descartan realizar otras movilizaciones. Pero también ponen sobre la mesa la importancia de conseguir más apoyo popular.

«En El Vendrell ya vimos que no sería la última protesta. Tenemos mucho territorio para recorrer, seguiremos alzando nuestra voz», insiste.

Félix Alonso, alcalde de Altafulla, alerta de que «tenemos una bomba de relojería y nos estallará en las manos este verano. Alotí, quien también es diputado en el Congreso, considera que aplicar una solución respecto a los camiones «sería insuficiente porque, independientemente de que pueda ayudar a mejorar los niveles de siniestralidad, el problema es mucho más grave». «La solución no es retirar a los camiones, sino levantar las barreras de los peajes hasta Vilafranca», manifiesta. También alerta que las previsiones

Transportistas y alcaldes se reunirán esta semana para decidir cuáles serán sus próximos pasos

del sector turístico para esta temporada son especialmente positivas, «y esto hará que, si nadie toma cartas en el asunto, el "ultra colapso" sea espectacular».

Seguimiento

Los alcaldes del Pacte de Berà y los transportistas se verán esta semana para valorar la situación actual y hablar sobre el futuro. El alcalde de El Vendrell, Martí Canicler, señala que se trata de «una reunión de seguimiento, donde hablaremos sobre qué acciones llevaremos a cabo».

Josep Lluís Aymat, director general de la Federació d'Auto-transport en Tarragona (Feat), se muestra indignado. Cree que quitar a los camiones de la carretera no sería una solución. «Tienen que liberar la autopista en estos tramos que se han manifestado objetivamente peligrosos», apunta. Aymat insiste en que es la propia administración central la que ha hecho que la carretera se degradara. «No han hecho los de-



EL APUNTE

El truco de los caminos para huir del colapso

■ Muchos de los conductores que ya se han convertido en habituales de la carretera N-340 y sus colapsos se han movido para buscar alternativas y utilizar atajos que les permitan ir más deprisa. Pasan por dentro de los núcleos de población de localidades como Roda de Berà o Creixell, que sufren las consecuencias, como han manifestado en reiteradas ocasiones los alcaldes de ambas localidades.

Pere Virgili, alcalde de Roda, señala que «muchos ya conocen los caminos y las calles por donde puede pasar. Y esto hace que se multiplique por diez el tráfico de vehículos dentro de nuestros municipios, los domingos por la tarde». Virgili recuerda que «el año pasado, en julio y agosto, fue una auténtica barbaridad». Colocan un radar de la Policía Local como elemento disuasorio y de control en este re-

corrido alternativo «se trina, sobre todo, de caminos asfaltados». Incluso han visto cómo se colapsaba la calle principal en varias ocasiones. «En julio de 2015 y contando sólo los domingos por la tarde, se controló el paso de 16.000 vehículos por un camino. De estos, el 50% superaba el límite de velocidad», apunta al edil. Las previsiones les hacen temer que este año las cifras aumenten todavía más.

beros, no la han mantenido y está igual que hace 40 años. Es una tomadura de pelo. Lo dicen los alcaldes, los sectores económicos, sociales y los vecinos», afirma, añadiendo que todo lo han hecho «para mantener una situación en la que no quieren perjudicar los intereses de la concesionaria».

Aymat también pide a la Generalitat que sea más clara respecto a esta cuestión: «Tiene que saber lo que está reivindicando», apunta.

Desde la zona abren la puerta a realizar nuevas movilizaciones.

Pero hacen un llamamiento a la ciudadanía para que se implique. «En la manifestación del mes pasado había muchos representantes políticos, sociales e institucionales. Pero faltaba un poco de "caldo" popular», señala el portavoz de los transportistas.